

168.º período de sesiones del Consejo

Tema 5: La Iniciativa Mano de la mano

Este informe resumido se presenta en atención a solicitudes formuladas por el Comité del Programa en su 130.º período de sesiones (CL 166/9) y por el Consejo en su 166.º período de sesiones (CL 166/REP) a efectos de presentar información actualizada sobre los progresos y resultados obtenidos en la ejecución de la Iniciativa Mano de la mano. Proporciona una breve síntesis del informe presentado al Comité en su 132.º período de sesiones y al Consejo en su 168.º período de sesiones (CL 168/5). El informe se basa en la información proporcionada en informes anteriores dirigidos al Comité del Programa y al Consejo. Puede obtenerse más información sobre la Iniciativa en la página web correspondiente, en el sitio web institucional de la FAO y en la Plataforma geoespacial Mano de la mano.

A fecha de 22 de octubre de 2021, 45 países han expresado su deseo de participar en la Iniciativa. Entre ellos figuran los países siguientes: Afganistán, Angola, Bangladesh, Bhután, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Congo, Chad, Ecuador, El Salvador, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Honduras, Islas Salomón, Kiribati, Malawi, Malí, Mozambique, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Perú, República Árabe Siria, República Democrática Popular Lao, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Somalia, Sudán, Tayikistán, Tuvalu, Uganda, Yemen y Zimbabwe.

Conclusiones y enseñanzas de los estudios de casos

En el informe dirigido al Comité del Programa se presentaron sinopsis de 16 de los programas nacionales más avanzados relativos a países que reciben apoyo de la Iniciativa. Una de las principales conclusiones de este examen de la experiencia de estos países es que no debería concebirse que la Iniciativa establece un programa de por sí, sino que por el contrario ofrece un conjunto integrado de poderosos apoyos para programas definidos, dirigidos y controlados por los países. En otras palabras, en lugar de hablar de programas de la Iniciativa es más preciso hablar de programas que reciben apoyo de la Iniciativa Mano de la mano.

En la mayoría de los 45 casos en su conjunto y en los 16 casos destacados, los programas que reciben apoyo no son nuevos, sino que surgen de compromisos y planes nacionales ya existentes. En Etiopía, por ejemplo, el programa mejora el compromiso nacional establecido de crear zonas de procesamiento de productos agrícolas y parques agroindustriales, reforzando la orientación territorial de los programas originales mediante el análisis estocástico actualizado de la frontera de rentabilidad desarrollado para la Iniciativa, abordando las deficiencias de los vínculos de los pequeños agricultores con los parques, profundizando en el análisis de los productos y los mercados para los parques, y apoyando la participación y la inversión del sector privado en los parques como complementos de la inversión pública.

En Bangladesh y Guatemala, de forma similar, la FAO está trabajando mediante acuerdos conjuntos con el Gobierno para poner en marcha importantes programas ambiciosos de transformación del sistema agroalimentario. En estos casos, el liderazgo de la FAO se reconoce a través de la formalización del papel de la FAO como copresidencia (Bangladesh) o secretaria (Guatemala) de un programa dirigido por el país.

Adición de valor a través de la Iniciativa

La adición de valor que aporta la Iniciativa puede verse con claridad en todos los países en la forma de un apoyo sólido e indispensable para la ejecución de programas nacionales ampliados. El apoyo de la Iniciativa conduce a mejorar el enfoque y la localización de las decisiones, crea impulso mediante la identificación de zonas de alto potencial agroeconómico, perfecciona la orientación al mercado de la financiación para el desarrollo y mejora la utilización de las inversiones públicas por parte del sector

privado. La Iniciativa también ofrece factores facilitadores fundamentales, en particular el amplio acceso al apoyo técnico y en materia de políticas de la FAO, que ahora puede proporcionarse mediante colaboraciones virtuales. El enfoque territorial y los sistemas de seguimiento y evaluación de la FAO crean la coherencia y resiliencia necesarias entre las partes interesadas a fin de garantizar que se adopten medidas sostenidas en relación con las muchas y extraordinarias dificultades que enfrentan los países que reciben apoyo de la Iniciativa Mano de la mano.

Asimismo, se añade valor de diversas maneras mediante el fortalecimiento de la implicación nacional. Una buena práctica incipiente en materia de gobernanza es establecer el liderazgo conjunto de los equipos de trabajo nacionales tan pronto como sea posible; en algunos casos, desde el inicio, como en el caso de Bhután. Una estrecha participación de los organismos nacionales en el desarrollo y la puesta en práctica de los análisis técnicos también fortalece la implicación nacional, dado que fomenta las capacidades nacionales. Una buena práctica incipiente consiste en garantizar que se transfieran, como una práctica normalizada, conocimientos completos acerca de todos los instrumentos, metodologías y plataformas a los países participantes.

La Iniciativa Mano de la mano como esfera programática prioritaria en el nuevo Marco estratégico de la FAO

La decisión de incluir la Iniciativa como una esfera programática prioritaria (EPP) en el nuevo Marco estratégico de la Organización ofrece la posibilidad de abordar cuestiones institucionales fundamentales y las oportunidades requeridas para regularizar el funcionamiento de la Iniciativa. Las EPP no tienen la finalidad de definir programas de trabajo, sino que son esferas de trabajo en las que la FAO ha decidido centrar sus esfuerzos para garantizar la excelencia en los aspectos tanto técnicos como operacionales del funcionamiento. Uno de los objetivos primordiales de los planes de trabajo de las EPP es, en otras palabras, fomentar capacidades organizativas que luego puedan actuar como elementos básicos de una programación más compleja sobre el terreno.

En este contexto, la mayoría de los equipos de las EPP han entablado conversaciones con las principales dependencias correspondientes (divisiones, centros, oficinas y oficinas regionales y subregionales) de la Organización a fin de determinar el nivel de esfuerzo o “contribución” de cada unidad en favor de la EPP correspondiente. Este ejercicio de contabilización es esencial para la planificación de los recursos. En el caso de la Iniciativa, no obstante, el posicionamiento como EPP es diferente desde el punto de vista cualitativo, con la expectativa de que la Iniciativa funcione como un mecanismo para mejorar la puesta en práctica de las capacidades técnicas en el plano nacional. En este sentido, las unidades técnicas no “contribuyen” a la Iniciativa, sino que la consideran un canal de gran eficiencia y eficacia para llevar las capacidades normativas de la FAO al nivel de los programas operativos en los países.

La Iniciativa Mano de la mano añade valor a la labor técnica y en materia de políticas de la FAO ya que ofrece una plataforma para combinar capacidades y mecanismos destinados a facilitar y sostener servicios integrados de apoyo técnico y de políticas. Desde la perspectiva de la contabilización de los recursos, crea eficiencias en una escala y con un alcance que permiten a la Organización ayudar a sus Miembros a hacer frente a las dificultades programáticas más complejas que plantea la Agenda 2030.

El posicionamiento como EPP facilita la implicación en la esfera de la Iniciativa Mano de la mano no solo de unidades técnicas y relacionadas con políticas, oficinas descentralizadas, aceleradores y temas transversales, sino también de las unidades operativas fundamentales, incluidas aquellas responsables de la Plataforma geoespacial de la Iniciativa, las asociaciones, la participación del sector privado, la colaboración con las Naciones Unidas y la presentación de informes, el seguimiento y la evaluación. El programa de trabajo de la EPP se organizará en torno a varias esferas de trabajo necesarias para completar el nuevo reposicionamiento de las capacidades, activos y relaciones de la FAO con miras a mejorar la eficacia y eficiencia de los programas y a ampliar el apoyo a los programas y las repercusiones en relación con las ambiciones y los requisitos de la Agenda 2030.

El plan de trabajo para la EPP de la Iniciativa Mano de la mano girará en torno al fortalecimiento de los cinco pilares del marco de la Iniciativa:

- a) La Plataforma geoespacial y sus herramientas analíticas conexas (análisis georreferenciado del bienestar y la nutrición, tipologías de la Iniciativa, herramientas de análisis de las decisiones basadas en criterios múltiples, etc.).
- b) Integración de todas las dimensiones de los sistemas agroalimentarios en estrategias diferenciadas sobre la base del análisis geoespacial y un enfoque territorial.
- c) Un emparejamiento eficiente de donantes e inversores para incorporar los compromisos del Fondo Verde para el Clima y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial que adoptan enfoques de gestión de “programas mundiales” semejantes a la Iniciativa.
- d) Relaciones de asociación con las principales partes interesadas (incluidos productores y pequeñas y medianas empresas nacionales, el sector privado, instituciones de investigación, organismos de las Naciones Unidas, la sociedad civil y otras ONG).
- e) Un sistema de seguimiento y evaluación de vanguardia orientado por mediciones prioritarias, una recopilación de datos eficiente, intercambio de información y transparencia favorecidos por los sistemas, exámenes trimestrales y anuales y evaluaciones de las repercusiones en tiempo (casi) real.

La Iniciativa y los países en situaciones de conflicto y crisis

Un subconjunto importante de países que reciben apoyo de la Iniciativa hacen frente a crisis ambientales o conflictos políticos prolongados, que en muchas ocasiones se presentan juntos. En estos entornos, la puesta en práctica del apoyo que ofrece la Iniciativa requiere equilibrar cuidadosamente intereses a menudo contrapuestos en relación con la acción humanitaria, el desarrollo y la paz. Sin embargo, la Iniciativa tiene posibilidades de facilitar, estabilizar y sostener un proceso de desarrollo agroeconómico inclusivo y adaptable que brinda a las diferentes partes interesadas un interés común en el desarrollo de los sistemas agroalimentarios. En los meses y años venideros, la elaboración de estrategias a corto plazo para reforzar el pilar del desarrollo del nexo acción humanitaria-desarrollo-paz deberá tener una gran prioridad a fin de que se pueda encontrar una salida de las crisis y conflictos recurrentes. A estos efectos, los equipos de coordinación de la Iniciativa Mano de la mano y de la EPP correspondiente trabajarán en estrecha relación con la Oficina de Emergencias y Resiliencia (OER) de la FAO a fin de identificar y reforzar los instrumentos, plataformas y asociaciones destinados a salvar la brecha entre la acción humanitaria y el desarrollo.

Sr. Máximo Torero Cullen, Economista Jefe